

Sobre el atentado en Mendoza



En el mes de mayo comentamos la destrucción total de las instalaciones de un grupo de Promoción Humana que funciona en Mendoza y donde también colaboran los metodistas. En el mes de junio dimos lugar a una reflexión sobre la violencia titulada "¿Hasta dónde dará el tiento?" En julio dedicamos dos páginas a la violenta situación argentina, una de las cuales estaba íntegramente dedicada a los ataques a sacerdotes y grupos católicos. En esta oportunidad nos toca informar acerca de lo acontecido en Mendoza. En otra ocasión, quizá, comentemos sobre los sacerdotes y pastores que se tuvieron que ir del país y de los que, amenazados, todavía siguen en la Argentina.

"FUE COMO UN TERRIBLE TERREMOTO"

En la madrugada del sábado 6 de setiembre, a las 3.25, una poderosa bomba estalló en la puerta lateral del Templo Metodista de Mendoza, ubicado en Espejo 423. "Fue como si un terrible terremoto hubiese sacudido todo el edificio", comenta la señora de Pagura, que con su madre y su hija dormían en las habitaciones del segundo y ter-

cer piso de la casa pastoral. En otro lugar del edificio también descansaba el pastor Juan Gattinoni y su esposa Noemí y su pequeña hijita Laurita.

Después del imaginable desconcierto vino la comprobación de los destrozos causados por el artefacto en cinco puertas, la mampostería, todas las ventanas del frente del templo y de la casa pastoral, además de los destrozos ocasionados al automóvil de la Superintendencia, un Renault 6, que estaba estacionado frente al edificio. Los patrulleros de la Policía, apenas a 150 metros de la Iglesia, se hicieron presentes a pocos segundos de ocurrida la explosión.

¿QUIENES? ¿POR QUE?

Estas fueron las preguntas que se hicieron los hermanos mendocinos. Los terroristas no dejaron ninguna inscripción. No hicieron llegar ningún comunicado. No había existido amenaza en esos días. Una agencia de turismo inaugurada hacía poco tiempo, y que se encuentra junto al edificio de la Iglesia, también sufrió destrozos considerables a causa de la explosión. A uno de los propietarios de dicha agencia, pocos minutos antes, exactamente a las 2.50 hs., también le había explotado una bomba en su domicilio particular.

Una semana antes, la parroquia católica del barrio San Martín, una de las comunidades más pobres de la ciudad, había sido sacudida por una acción semejante, y su párroco, el Padre J. M. Llorens (S.J.) sólo se había librado de sus consecuencias por hallarse participando de un Retiro Ecuaménico en las afueras de Mendoza. El grupo que le acompañaba en esa ocasión, compuesto por pastores, sacerdotes y laicos católicos, luteranos, metodistas y de los hermanos, se solidarizó inmediatamente con el ministro afectado. Esa misma noche celebró un acto ecuménico de meditación y oración en la parroquia atacada y publicó una declaración en los órganos de prensa, con el título de

"Solidaridad Ecuaménica". En la solidaridad con el Padre Llorens largo y abnegado ministerio había hecho votos para que terminara y para ser guiados en la verdad, y la fraternidad.

La bomba en el Templo Metodista, una venganza por esa solidaridad? ¿O acaso el ataque fue de algún local o chileno, por la labor que a principios del año pasado viene desarrollando en las instalaciones de la Iglesia el Centro Ecuaménico de Acción Social? ¿Sabe este Centro, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, el Consejo de Iglesias y la Comisión Coordinadora Social (compuesto por católicos, protestantes), realiza una constante labor de los miles de refugiados chilenos que llegan a Mendoza de la situación política y de la que se vive en Chile. Hacia esta última parecía ir dirigida la acción, podría igualmente estar relacionada con la Iglesia Metodista al menos, que indicaba justamente la labor de los refugiados chilenos.

SIGNIFICATIVO CULTO DE COMUNION

El pastor Pagura estaba en la ciudad cuando ocurrió el atentado, iba para asistir a las reuniones del General. Le llegó la noticia vespertina por la mañana del sábado y se partió en avión hacia Mendoza. Por cierto breve, preparó el domingo un sermón para el domingo titulado "de la obediencia". El domingo, aminoró el pastor Pagura de poderoso y goroso himno de Lutero "Castillo nuestro Dios" fueron gratamente recibidos por la inesperada llegada de rescata, Arzobispo de Mendoza, y a expresar públicamente su solidaridad con la Iglesia Metodista, y a renovar el sitio de mantenerse junto a ella en cualquier circunstancia del futuro hallara sirviendo juntos al Señor.

En ese marco la Cena del Señor significó muy profundo. Antes, había leído la mencionada declaración del Arzobispo de Mendoza y se había solidarizado con la Iglesia Metodista.



